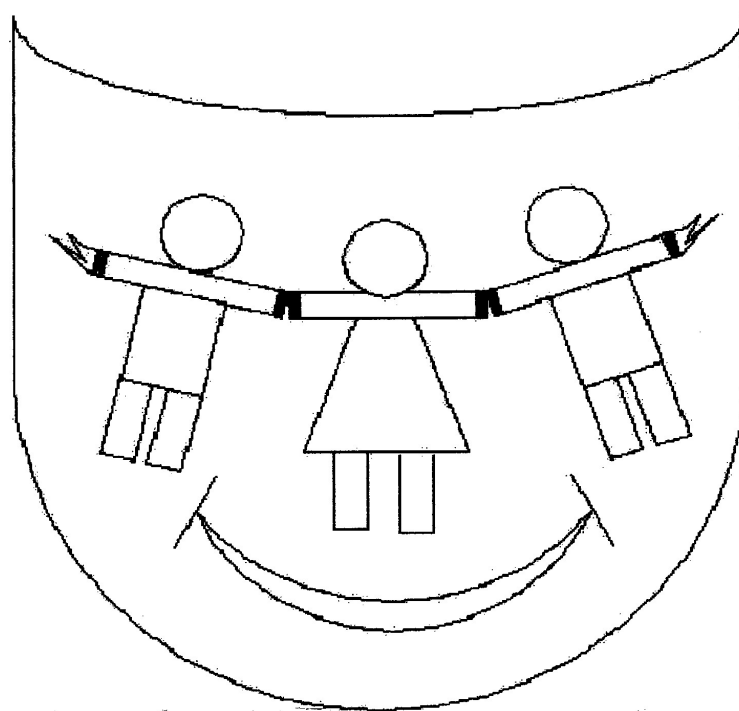


Los dioses, la creación y el jamón
Teatro



José Luí́s Śnchez Escribano



Los dioses, la creación y el jamón

Sinopsis

Se trata de presentar la idea de la creación, los orígenes del hombre y la mujer y el porqué estamos aquí, así como los roles característicos de ambos desde un punto de vista divertido.

Ella, como diosa, empieza presentando al hombre creado y menciona algunas cosas con las que no está de acuerdo. Más tarde él, como dios, defiende su creación. Y después ambos, como Adán y Eva, escenifican su venida al mundo y esos roles.

José Luís Sánchez Escribano



Primera edición: junio de 2002

Diseño: www.joelius.com

© José Luís Sánchez Escribano

© www.joelius.com

**Inscrito en el Registro de la Propiedad Intelectual de Madrid
con el nº 16/2002/3558, 18/12/2002 (libro Vivir el Teatro)**

Personajes

Dios, y más tarde el mismo como Adán
Diosa, y más tarde la misma como Eva

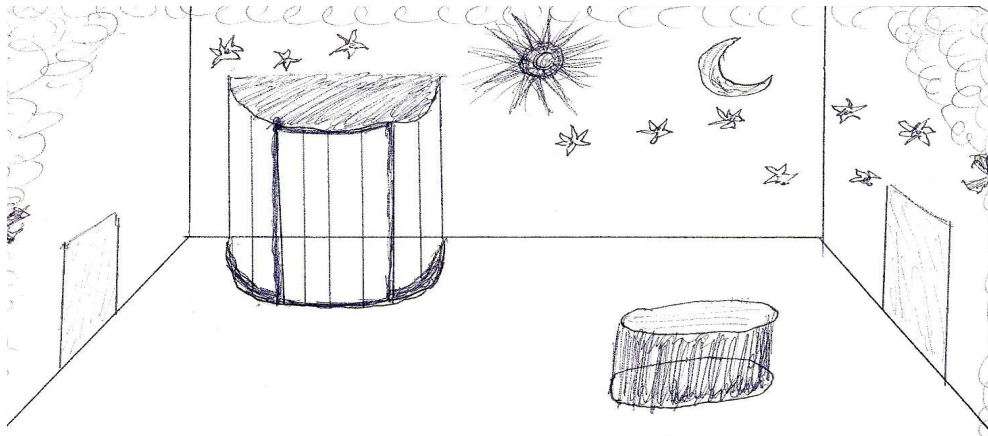
Como dios y diosa, ellos están en su seguridad de que todo lo pueden y que pasan olímpicamente de todo.

Como el Adán primitivo, él es gruñón, malhumorado, desaliñado, guarro, cachondo,...

Ella, como Eva, es en principio sofisticada y culta a la vez que marimandona, egoísta, interesada y coqueta. Después más marimandona, exigente y cotilla.

Escenografía

En el escenario habrá una jaula o cueva con rejas y una especie de púlpito desde donde hablarán los dioses. En principio el hombre recién creado, a lo prehistórico, estará en la jaula con la puerta-reja cerrada y la diosa hablará desde su púlpito. Después, es el turno de la mujer en la jaula pero ésta estará completamente abierta y ella muy arregladita y coqueta, en una hamaca tumbada, gafas de sol, etc., mientras habla dios desde su púlpito. Después, ambos interpretan el origen de la creación, la historia de Adán y Eva.



Vestuario

Dios y la diosa con túnicas blancas y rosada respectivamente y un halo en la cabeza. A ser posible, humo nuboso en su púlpito.

El primer personaje de Adán, con un taparrabos, mucho pelo y desaliñado. Después se cambia en el escenario, cuando ella se lo ordena, si bien tampoco es que se ponga de tiros blancos.

Ella como Eva, al principio va con ropas primitivas pero elegantes, muy cuidada y cuidándose el cutis, uñas, etc., mirándose y retocándose constantemente. Más tarde se pone de tiros blancos.

PRIMER ACTO

(Se abre el telón y está la diosa en su púlpito. **Foco** y comienza su narración)

DIOSA

Para aquellos que no me conozcan, yo soy la diosa, la mujer de dios, vamos. Sí ya sé que de mí no se habla mucho por estos parajes pero así son las cosas. ¿Acaso no se dice, y con acierto, que detrás de cada gran hombre hay una gran mujer? ¿Pues que se creen que habría sido de dios y el mundo si yo no hubiera estado justo detrás de él y de sus inventos? Pues no habría sido nada. Un don nadie, vamos.

Así es que, un día le dije que quería que me creara un mundo con sus animalitos y plantas, ríos y demás. Y lo hizo, claro, porque si no..., sino es que le tengo a caldo para toda la eternidad ¡Pues buena soy yo! Es verdad que hizo algunas cosas bien,... (*piensa*) como las mariposas... ¡qué bonitas! O las margaritas, por poner unos ejemplos ¿pero yo no sé para qué creó este hombre, perdón, este dios mío, los mosquitos? ¡Con lo molestos que son! O este otro bicho, (*señala, foco a la jaula, y se abre la cortina que oculta la jaula y aparece el hombre primitivo*) el hombre, que todavía no está claro para qué demonios lo creó.

Cuando lo vi por primera vez me dije: esto no puede quedar así. Así que le obligué a que creara una mujer para que le llevara por el buen camino. Para que le recondujera hacia algo útil. Porque sino, ya me contarán. Lo único que haría ahora sería ver fútbol, rascarse las pelotillas y tirarse pedos, que es que mucho más no sabían hacer cuando los creó mi hombre, digo, mi dios. Menos mal que la mujer le ha guiado un poco y aún así, todavía les queda mucho camino para enderezarlo del todo.

En fin, les dejo (*en plan cotilla*) que es que están de rebajas en los almacenes celestiales y voy a ver que me compro. (*Sale*)

(**Oscuro** y cortina en la jaula. Sale la diosa y se sitúa en la jaula abierta como Eva y él aparece como dios en su púlpito.
Foco al púlpito)

DIOS

(*Mira al público interesada y fijamente al tiempo que dice*)

La verdad es que me quedó una creación de lo más variopinta. Anda que si le hago caso a mi mujer, “la señora diosa”, que quería que todos fueran perfectos. ¡Pues no, coño! Yo creo que está bien que haya feos y guapos, altos y bajos, ricos y pobres, buenos y malos, con adornos (*hace el gesto*) y afortunados, interesantes e interesados, pues sino ¡vaya coñazo de vida! ¿Todos iguales? Eso sería de lo más aburrido y además no se podría ni criticar al vecino, ni envidiarle por su nuevo coche o por su nuevo ligue, ni se podría discutir de fútbol... ¿Se imaginan que todos fueran del Madrid? ¿A quién coño le interesaría el fútbol entonces?

Y ella, (*señala, foco a la jaula, y se abre la cortina que oculta la jaula y la mujer primitiva*) la mujer, me quedó de lo mejorcito. Eso sí, menudos quebraderos de cabeza le da al pobre hombre. Pero como yo le dije cuando me reclamó que se la cambiara por una muñeca hinchable, que lo hizo, qué es que el hombre lo quería todo. Primero me pide ser libre. Toma, pues ya eres libre. Y después que se la cambie por una muñeca hinchable. Pero vamos a ver criatura, le dije ¿Tú te crees que esto es el Corte Inglés? Ha salido así y te jodes. Cámbiala tú si puedes que para eso eres libre. Además

que yo ya estoy en mi turno de descanso. O sea, que quería que me pusiera a trabajar el domingo ¡no te jode! Y hablando de trabajo, si yo sigo de eternidad sabática ¿Qué coño estoy haciendo aquí ahora? ¡Anda y que se arreglen ellos como puedan! Yo voy a seguir a lo mío, a no hacer nada que es mi especialidad. Y mientras... que el mundo explote por donde quiera. *(Sale)*

(Oscuro y cortina en la jaula. Se retira la jaula o permanece tapada con la cortina. Sale ella al centro del escenario)

EVA

(Aparece entre un fogonazo de luz)

(Para sí) ¡La leche! Acabo de nacer por lo que parece, - bueno por lo que parece no, porque lo dice el gliipollas del guionista que es que escriben cada tontería y encima nos echan el marrón a los actores, que es que... ni te cuento Mortadelo -, pero, en fin, a lo que iba, que acabo de nacer y es como si llevara ya bastantes años de vida. Lo digo por el desarrollo físico que me noto, que es que estoy de rebuena... *(Se mira, toca y remira)*

ADAN

(Sin que se le vea aún, gruñe y dice por lo bajini) “¡Ay, que rica estás!”

EVA

(Para sí) ¡Uy! ¡otro animalito gruñendo! ¡Que majos son mis animales! Y es que ya me lo dijo Dios “serás la reina de la creación”, te lo digo yo, tu dios, el que te ha creado a ti y a todos los animales que de ahora en adelante estarán a tu servicio. No sé si me dijo que se había inspirado en una diosa o algo así, pero en fin, que salí divina. Aunque eso de que me ha creado no lo tengo tan claro. Por lo que yo veo en los animales, para que haya nacimiento tiene que haber primero apareamiento porque si no... Pero bueno, si Él lo dice.

De todas formas me parece un poco raro todo esto, ya que dios me habló de animales, sí, como el león, el elefante, la serpiente, el caballo..., pero eso que se ve ahí no recuerdo yo que tipo de animal es *(Señala, y un rayo de luz ilumina a Adán)*.

ADAN

(Como despertándose, gruñendo) ¡Esa luz, coño!

EVA

(Para sí) El burro no, seguro, aunque tiene un cierto parecido. Igual es un experimento, como yo, y esa cosa es parte del experimento. No sé, no sé pero la verdad es que es... muy feo, para que nos vamos a engañar ¡Que animal más feo! con pelos sin orden ni concierto por todos lados. Bueno, digo yo que para algo servirá. Voy a preguntarle que si sabe hacer algo.

¡Eh! ¡Tú! ¿Quién eres? *(El otro da un gruñido)* ¡Qué rarito es el pobre! La verdad es que no tiene ni un agradable graznido como el grajo, o un canto armonioso como la paloma, con su cucurrucucú paloma *(canturrea)*

¡Eh!, A ti te digo, bestia! Si sabes hablar, ¿dime como te llamas? *(El otro hace otro gruñido)* ¿Cómo has dicho?

ADAN

Que soy el hombre ¡coño! ¿Es que no te lo ha dicho Dios?

EVA

Pues ahora que lo dices, sí, de un hombre si que me había hablado, pero de que se llamara coño, no. A mí eso de coño me suena más a palabrota. Además que no me casa a mí lo de que coño sea nombre de hombre. Si acaso, que el hombre tenga coño... quizá pueda ser, o que le guste, esto como te diría yo, el co...

ADAN

Tú, como siempre, es que no te enteras. Coño no es ninguna palabrota. Es... una expresión de fastidio aceptada por la Real Academia de la Lengua. Claro que tú de lenguas...

EVA

(Para sí) ¡Pero qué grosero! Tratarme a mí de inculta, a mí que además soy la primera, la única, la reina de este paraíso ¡Qué sabrá el pobre! Aunque pensándolo bien, mejor no me fío, porque esta clase de animales que se creen algo, son los más peligrosos.

(Dirigiéndose a él) Bueno, que te vaya bien. Tú... súbete a tu árbol y no te bajes en mucho tiempo, que te irá bien.

(Para sí) Mejor le estaré vigilando, no sea que me la juegue.

ADAN

(Para sí) ¡Lo que faltaba! Esta tía se me pone chula y eso que Dios me dijo que ella me estaba esperando ¿Esperando? Sí, para empezar a hacerme la puñeta, ¡no te jode! Y eso que todavía no se le debe haber ocurrido el pedir algo, que en cuanto descubra las rebajas, ya verás. Yo creo que le voy a decir a Dios a ver si me la puede cambiar por una muñeca hinchable o algo parecido, porque yo no veo futuro con ésta cosa que Dios llama mujer.

EVA

(Para sí) ¡Anda, pero si habla casi más que yo! Pues eso sí que no, ¡eh!, que aquí hay que repartirse las funciones: Yo, la que hable, y él, el que escuche y acate. Creo que voy a tener que hablar con Dios y que le cambie algunos tornillos, para que hable menos y haga más, porque la verdad es que no se le ve que quiera hacer nada. Y a propósito, ¿para qué servirá un hombre? Voy a preguntarle.

¡Oye, tú! ¿Tú sabes hacer algo? Y no me digas que ver el fútbol, porque la tele no se va a inventar hasta algunos siglos más adelante, así que no te pases.

ADAN

Hacer, hacer..., qué quieres que haga, si estoy recién creado. Y además no creo que tengamos que hacer nada, Dios no dijo nada sobre eso.

EVA

Pues te equivocas. A mí me dijo que tú serías el responsable de que yo tuviera hijos, aunque no sé como lo vas a hacer, pero eso es lo que me dijo ¿Es que no recuerdas que dijo aquello de “creced y multiplicaos”?

ADAN

Pero yo creo que no se refería a mí. Sería al butanero. No creo que contara conmigo para eso.

EVA

Bueno, el butanero también servirá, digo yo, pero tú por lo menos tendrás que arreglártelas para darnos de comer a mí y a los niños.

ADAN

¿Estás loca? A los niños con que les des teta ya tienen bastante y tú ya eres mayorcita para buscarte la comida tú solita.

EVA

(Se echa a llorar) Lo sabía, sabía que al final me enviarían a un inútil, que no sirve para nada, que no es capaz ni de tener hijos, ni de cuidarlos, ni de preparar la cena, ni nada de nada. Inútil, que eres un inútil, mal hombre, mal compañero, mal nacido, mal...

ADAN

(Acercándose un poco para calmarla) ¡Por lo que más quieras, cálmate! ¡No puedo ver llorar a una mujer, ni a nadie, no! ¿Pero por qué tendréis que llorar las mujeres, por qué? *(Ella, se echa sobre su hombro y ríe al haber conseguido lo que quería)*

EVA

(Haciendo pucheritos) Entonces me cuidarás a mí, a los niños y con el sudor de tu frente, y de tus huevos si llega el caso, trabajarás y nos alimentarás a todos.

ADAN

(Dudando y cabeceando pero...) A todos... ¡Menos al butanero! ¡Ese que se apañe solo!

EVA

Bueno, como tú quieras.

ADAN

Esto..., y ahora que ya empezamos a entendernos ¿Qué te parece si ensayamos **eso** de cómo se hacen los niños?

EVA

¡Ni hablar! Hace un momento no querías saber nada de mí ni de los niños, y ya quieres darle a **eso** que tú llamas “**eso**”, que lo que es la ESO me parece a mí que es otra cosa que tiene más que ver con la enseñanza, que es lo que a ti te falta, aprender, so analfabuto.

ADAN

Pero si es eso, eso es lo que yo quiero, aprender. Y si no ensayamos pues no sé cómo lo vamos a hacer.

EVA

Pues, ya veremos. Tú de momento, ya puedes ir preparándome una casa donde vivir.

ADAN

Pues no sé cómo. Porque el euríbor no deja de subir y así no hay forma.

EVA

Pues haciendo horas extras, que ya va siendo hora de que se inventen que en esto, como en tantas otras cosas, tenemos que ser las mujeres las que os demos las ideas.

ADAN

Pues vaya negocio...

EVA

Tampoco estaría mal eso, mira tú por donde. Que montaras un negocio de algo.

ADAN

Pero vamos a ver criatura ¿No querrás que ponga una churrería, por ejemplo? ¿A quien le voy a vender los churros? ¿A los monos?

EVA

No pero puedes montar un “Todo a cien”. Digo yo que alguna cosa necesitarán los animales.

ADAN

Sí hombre, a los gatos les vendo friskis y a las gallinas pienso compuesto ¡no te jode!

EVA

(Regañándole) A ver si cuidamos el lenguaje, ¡eh!, que luego los niños salen maleducados de casa y queremos que los eduquen en el colegio. Y eso no está bien. La educación empieza en la casa y los padres deben ser el primer ejemplo.

ADAN

¡Ostras Pedrín! Esta va para diputada por lo menos.

EVA

¡He dicho sin palabrotas!

ADAN

Vale, vale. Sus órdenes señorita. Lo que tú digas. *(Para sí)* Pero para mí que diputada no es una palabrota, no sé... Puta o putada, puede, pero diputada..., no lo veo.

EVA

(Para sí) La verdad es que este hombre tiene pocas habilidades por lo que veo. Trabajito me va a dar, ya verás. Yo creo que lo suyo va a ser el fútbol, penalti, orsay, árbitro cabrón, gol, gol, gol y “oé, oé oé”. ¡Qué poca sesera tiene, parece mentira!

(Dirigiéndose a él) Pues sí, será lo que yo diga porque tú ¡Qué poco ayudas, eh! Así que nada, tendré que ser yo la que lo dirija todo el cotarro porque si no, no sé que va a ser de nosotros.

ADAN

¿Nosotros!?

EVA

(*Como arrepentida, para sí*) ¡Uy madre, que palabra he inventado! Yo no sé si voy demasiado deprisa para las pocas entendederas que tiene la criatura.

(*A él, cambiando de actitud*) Pues sí, nosotros, eso es lo que he dicho. Vamos a ver, que no te enteras: tú y yo somos dos, o sea nosotros, y cuando seamos más seguiremos siendo nosotros y así es más fácil de entendernos.

ADAN

(*Confundido y temeroso*) Pero oye, si yo solo quería...pues eso, que pasaba por aquí y e dije..., pues eso, ..., pero de lo otro, de nosotros, como que no lo veo yo claro.

EVA

¿Ya empezamos? Ya te estás lavando y arreglando un poco y sales en busca de trabajo, que es lo que te toca hacer. Y ponte camisa limpia, que luego no digan por ahí que soy una guarra. Y yo, pues voy a quedarme aquí arreglando el mundo.

ADAN

Pero si Dios ya lo ha hecho todo.

EVA

No rico, no. Le ha puesto unos nombres a los animales y a las cosas que no me gustan nada de nada y los estoy cambiando todos. Así que tengo mucho trabajo.

Y la verdad es que me está quedando muy chulo, sí. Mariposa, por ejemplo, un nombre bonito para un insecto de muchos colores, que vuela. Y margarita, ni te digo. ¿Que otra cosa puede tener ese nombre que no sea una flor? Es que yo nací para esto, tengo una imaginación muy acertada. Polvo, otro ejemplo de nombre apropiado. Si su propio nombre ya dice lo que es: algo que apenas se ve, ni se siente, pero que jode.

ADAN

Pues que quieres que te diga, para mí los nombres son solo eso, nombres ¿Qué más da llamarse Pepe que llamarse andanas? Y aunque tú digas que mariposa solo puede ser un insecto que vuela, no sé yo, a mí se me vienen otras aplicaciones ¡uy, que no sé como decirte, hija! (*haciendo el mariposón*). Y margarita también podría ser margarito, digo yo. Aunque en lo del polvo pues..., quizá puede valer.

EVA

La verdad es que eres bastante torpe y muy poco delicado. No te gustan las flores, ni conversar, solo te gusta discutir de fútbol con los amigos. ¡Pero si no tienes amigos! Y tú ¡hala! Te pones a discutir con otros animales parecidos a ti, ya sean merengues, rojillos o blau granas.

ADAN

Eva, cariño, ¿estás bien? Porque vaya invento que estás haciendo de fútbol, merengues y cosas que no entiendo.

EVA

(*Para sí emocionada*) Me ha dicho cariño, me ha dicho cariño. Este es el momento.

(*A él, cambiando de actitud*) ¿Qué no las entiendes? Pues cómete una manzana, toma, esta que es la mejor que me la ha regalado mi buena amiga la serpiente diciéndome que eso nos iba a cambiar.

ADAN

(*Le da aun mordisco a la manzana*) Oye, pues sí que está buena la manzana y lo mejor es que me está entrando un hormiguelo por el cuerpo que da un gustirriní (*Él se muestra inquieto*).

EVA

(*Para sí*) Pues vaya... Si que cambia la cosa. Digo aquella cosa que se le ve colgando. Comeré yo también a ver que pasa (*Da un mordisco y*) Pues sí, es verdad que entran unas cosquillitas.

ADAN

Esto... ¡un momento, un momento! ¿Tú estás segura de que se puede comer la manzana? Que no quiero yo que venga luego dios y diga: (*Poniendo voz de dios*) ¿Pero qué habéis hecho insensatos? ¿Pero no os dije que no comierais de la fruta prohibida? ¿No os dije que os puedo echar del paraíso? ¿Es que no veis que os puede hacer daño, que todas las frutas no son comestibles?

EVA

¡Pues claro que estoy segura! ¡Mira, todo eso es mentira! Que me ha dicho la serpiente que dios nos ha engañado. Además ¿Para qué va a crear una fruta prohibida, eh, para qué? ¿Sólo para fastidiarnos? No, yo creo que solo ha hecho cosas buenas y así no tendremos que preocuparnos de nada. Y tú tampoco tienes que preocuparte ¿vale? Así que ni caso a las leyes ni a los mandamientos ni a los pecados.

ADAN

Pero Eva, ¡que estás infringiendo las leyes de Dios! ¿Y las de Hacienda? ¡Esas qué, uff! Porque Hacienda sí que no te perdona una. Hombre, un pecado te lo absuelve el cura con un par de padrenuestros, pero ¿una ocultación a Hacienda? De esa no te salva ni la santísima trinidad.

EVA

Bueno ¿y qué? Acaso no es verdad lo que digo. Si dios no hubiera introducido el mal en su mundo, todo sería perfecto. Así que... que se fastidie. Y con Hacienda pues que quieres que te diga: todo en B, hijo, todo en B.

Bueno. Esto..., y antes de que vayamos a más con lo de la manzana, vamos a organizar lo de la casa y el trabajo, que ya me veo viviendo en una cueva como sigamos a este paso.

ADAN

¿Y qué tienen de malo las cuevas?

EVA

Las cuevas son para los animales.

ADAN

¿Y nosotros que somos si no? Pues animales.

EVA

Sí, pero de los otros, de los que inventan. Porque para que te enteres ¿Quién inventó el fuego? ¿Quién lo inventó? La nena. Para que luego digan. Aunque la verdad es que si llego a saber que algunos energúmenos lo iban a utilizar para quemar los bosques y enriquecerse con urbanizaciones que degradan el medio ambiente, no lo invento y mejor nos habíamos calentado a hostias.

ADAN

La verdad es que también nos damos para el pelo a hostias y a tiros, que para matarse no hace falta el fuego.

EVA

No, para matarse si que sois vosotros, los hombres, los que habéis inventado las armas.

ADAN

¡Qué simpática ella! La señora, el fuego, y los hombres, las armas.

EVA

Pues sí. A una mujer nunca se le ocurriría inventar un arma de esas que matan para conseguir algo. Ella consigue lo que quiere y cuando quiere por otros medios más pacíficos y placenteros.

ADAN

Pues ya me contarás tú cómo. Porque yo no alcanzo a ver que pueda ser así.

EVA

¡Ya! Tú de momento estás aquí recibiendo mis instrucciones y comprometiéndote a cuidar de mí y de mis hijos ¡Y eso que todavía no te he dado nada!

ADAN

(Para sí) ¡Ostras es verdad! ¿Pero qué demonios estoy haciendo yo aquí escuchando a esta loca!

(A ella) Esto, bueno ya sí eso quedamos otro día y me cuentas más cosas que, ahora que me doy cuenta, se me ha acabado el tabaco y tengo que ir al kiosco de la esquina a comprar.

EVA

¡Ehhhh, quieto parao! De ir al quiosco, nada de nada, que a ti no se te ha perdido nada con la quiosquera. Que yo me sé de uno que fue a por tabaco y nunca jamás volvió a su casa. Y de fumar, menos, que ya te dije antes que hay que dar ejemplo a los niños. Y de dejarme a mí con la palabra en la boca... ¡Eso...Eso ni se te ocurra, ¿me oyes? Ni se te ocurra!

ADAN

(Para sí) ¡Qué carácter, madre, qué carácter!

(A ella) Vale, vale. Tengamos la fiesta en paz.

EVA

¡Oooye! ¡Muy bien dicho! Menos mal que sin querer aciertas algo. Eso es lo que vamos a hacer: una fiesta. E invitaremos a todos los vecinos y amigos para que se chinen de que somos los elegidos por Dios. Y de la familia pues invitaremos a mi madre y mis amigas, claro, y tu madre, pobrecita, será mejor que no la invitemos que ya sabes que no le gustan las fiestas. Y si le gustan pues..., tampoco que no quiero que me la estropee.

ADAN

Pero, vamos a ver, ricura. En primer lugar no hay ni amigos ni vecinos todavía. Y en relación con las madres, o sea las suegras ¿No tengo que ser yo, el hombre, al que no le guste su suegra? Tú, Eva, me parece que estás cambiando la historia.

EVA

Pues te equivocas, querido. A mí me gusta tu madre. Pero soy yo la que no le gusto a ella, que se le va a hacer.

ADAN

(*Para sí*) Ni a mí tampoco, no te jode, y te estoy aguantando.

EVA

¿Decías?

ADAN

No, eso, que a mi madre si le gustas, mujer, que ella te aprecia mucho. Oye, y yo a la tuya ¡eh!, que conste.

EVA

Sí, si (*con sorna*) Todos nos queremos mucho. (*Para sí*) ¡Hay que ver que pronto empezamos a ser hipócritas! No tenemos ni media hora de vida y ya hemos batido el récord de hipocresía colectiva. (*A él*) En fin, porque no te vas por ahí a ver que me traes para la fiesta.

ADAN

¡Y dale con la fiesta! ¡Pero si yo no sé ni que es eso, ni me interesa!

EVA

Si hijo, tú siempre tan soso. Mira, sal por ahí a ver si encuentras unos mata suegras, unas guirnaldas, unos farolillos, ya sabes, cosas de fiesta.

ADAN

Vaya, ahora quieres matar a la suegra.

EVA

¡He dicho mata suegras, so imbécil!, esos que hacen puturri, puturri.

ADAN

¿Y dónde busco yo puturris de esos?

EVA

¿Y yo que sé? Pregúntale a Dios, que él lo sabrá.

ADAN

Sí hombre, Dios va a saber donde encontrar puturris ¡Pero si no sabe ni como enderezar un poco este loco mundo que ha creado y eso que lo ha hecho él solito!

EVA

Pues pregúntale a su encargado.

ADAN

¿Qué encargado?

EVA

Pues el del material, quien va a ser si no. Digo yo que habrá dejado a alguien encargado del material ¿no?

ADAN

Eva, querida, cada vez estás peor. Mira, Dios cuando hizo el mundo y lo dejó como lo dejó, dijo que se iba a descansar. Y hasta hoy. Ni siquiera se ha interesado un poquito por ver las barbaridades que hemos llegado a hacer con su mundo.

EVA

Pero algún encargado de arreglar esto habrá dejado ¿no?

ADAN

Que se sepa, no. Eso sí, hay algunos que dicen que son sus intermediarios pero a mí me da que lo único que hacen es cobrar sus comisiones pero de hacer, hacer... nada. Bueno sí, liar mas las cosas porque como son tantos y todos dicen ser sus intermediarios, pues no hay Dios que se entienda, nunca mejor dicho.

EVA

¡Pues sí que estamos apañados! ¿Y a quién le encargo yo ahora lo de la fiesta?

ADAN

Yo creo que eso mejor se lo dejas a los chinos. Ellos tienen de todo en sus mercadillos.

EVA

¡Hale, pues vete a un chino! Y no te entretengas por el camino, que eres muy despistado.

ADAN

Esto, ¿no puedes dejar de darme consejos sobre lo que tengo que hacer? ¿No puedes confiar un poquito más en mí?

EVA

No, si yo en ti confío. Lo que no confío es en el morapio, que cuando te pones a darle se te va el santo al cielo y me apareces hecho una piltrafa. Y para que te quede claro, querido: yo no doy consejos. Hago... sugerencias

ADAN

Bueno, pues yo sugiero que nos dejemos de mata suegras y mejor salgo y mato unos conejos y nos los comemos al ajillo para esa fiesta que dices.

EVA

¿Pero tú estas bien de la cabeza? ¿Vas a matar a unas criaturas de Dios? ¡Ni se te ocurra!

ADAN

Pues como no plante un huerto con tomates y esas cosas, no sé. Pero te advierto que entonces tendremos que esperar unos meses para la fiesta.

EVA

¡Tú estás chalao! ¿Pero cuando te vas a enterar de que Dios lo dejó todo dispuesto? Solo tienes que salir por ahí y buscar, que de todo hay en la viña del señor.

ADAN

No si tú por fastidiar... Pues a ver que se le ocurre a la señora, que hago la lista. Por ejemplo, ¿ponemos unas ortigas como ensalada, unos mosquitos vuelta y vuelta acompañados de hormigas al horno y para postre unas larvas de abeja que dicen que son muy nutritivas?

EVA

Desde luego hijo, que poco gusto tienes. Apunta: Para empezar quiero jamón ibérico, queso manchego, langostinos y unos canapés de ahumados. Después cordero asado con patatas y dorada a la sal. Y para postre unos piononos de chocolate, turrón y helado. ¡Ah!, se me olvidaba. Vino espumoso para los primeros, un buen tinto rioja para el cordero, copita de Málaga virgen para los postres y champán francés para el frenesí final.

ADAN

¡Virgen del amor hermoso! ¿Pero de dónde sacas tú la imaginación, criatura? Mira, aunque todo eso estuviera ya inventado, que lo dudo, con la crisis que tenemos no creo yo que podamos permitirnos semejante dispendio. ¿Porqué no empezamos y terminamos con el frenesí final ese que dices?

EVA

(Lloriqueando) Ya, tú siempre lo mismo. ¿Es que los hombres no sabéis hacer otra cosa? Nunca me invitas a un buen restaurante, ni me das un capricho, ni te portas amablemente conmigo. Pues cuando éramos novios, si que me invitabas a muchas cosas ¡eh!, y me llevabas a muchos sitios.

ADAN

(Para sí) ¡Hay que ver que buena actriz me ha salido la niña! *(A ella)* Pero vamos a ver criatura ¿Cuándo hemos sido nosotros novios? ¿Dónde está escrito eso? Si lo nuestro fue un aquí te pillo y aquí te mato.

EVA

¡Hala! ¡Ya estás otra vez hablando de matar! ¡Dichosa palabra!

ADAN

Que no, mujer, que lo digo en sentido figurado.

EVA

(Ella sigue con su lloriqueo) Si figurado, sí. Tú siempre por ahí matando lo que sea, aunque sea el tiempo, y yo aquí en casa aburrída.

ADAN

Bueno, bueno, cálmate. Mira voy a salir por ahí a ver si encuentro una camella y le chupamos la teta, quiero decir, la leche de la teta y cogeré unas frutas y nos hacemos unos zumitos ¿te parece?

EVA

(Calmándose) Vale. Bueno, mejor “un pan tumaca”.

ADAN

(Va saliendo y mascullando entre dientes y entonces ella:)

EVA

¡Oye! Y tráeme también unos churritos, porfa.

ADAN *(Se da la vuelta, la mira con cara de resignación y sigue)*

EVA

Bueno, si no hay churros te traes unos donus, o pastelitos o....

ADAN *(Sale)*

EVA

¡Pobrecillo! No, si en el fondo es un buenazo. Yo lo trato así porque lo quiero que si no... Porque, vamos a ver. El hombre necesita de sus escapadas, de sus fantochadas, de sus cosas. Sobre todo de sexo. Es que el muy cabrón no quiere nada más que eso, sexo. A todas horas. Por eso, le trate lo mal que le trate, luego le hago unas carantoñas y se pone más manso que un perrito faldero. Así son los hombres ¡como niños! Y si no ya lo verán como aunque se haya ido a regañadientes me aparece con todo un banquetazo. Ellos son así, le pidas lo que le pidas, para demostrar su hombría intentan agasajarte con lo que le pides y más ¡Pobres ilusos!

ADAN

(Entra con una bolsa) ¡Cariño! ¡Ya estoy aquí! Lo siento, pero esto es todo lo que he podido encontrar. Es que estaba ya todo cerrado y esto lo he comprado en el tenderete ese que ponen los chinos en la esquina *(le da un bocadillo envuelto)*

EVA

¿Bocadillo de mortadela? ¡Pero serás imbécil! ¿Es que no los tenían de jamón?

ADAN

Es que... verás, compré dos y sin querer me he comido yo por el camino el de jamón... ¡Ha sido sin darme cuenta, palabrita de niño Jesús!

EVA

¡Que te has comido el de jamón! ¡Serás cabrón! ¡Desgraciado! No, si ya me lo decía mi madre: no te cases con ese impresentable, que eso es lo que eres ¡un impresentable! (*Empieza a pegarle con el bocata en la cabeza hasta que él:*)

ADAN

¡Quieta, fiera, quieta! No es por mi cabeza, que la tengo bastante dura, es por el bocata, que con las cosas de comer no se juega. Además que me he quedado con hambre así que si no te lo comes tú pues me lo como yo (*se pone a comerse el bocata*).

EVA

(*Mascullando entre dientes*) ¡Desgraciado, así se te indigeste! Eso sí, te voy a tener a caldo hasta el día del juicio final, so desgraciado ¡Por éstas!

ADAN

Pero mujer ¡no te pongas así! Mira, ¿Por qué no terminamos esta discusión, la primera que tenemos y que seguro que no será la última, con un reflexión?

EVA

¿Una reflexión? ¡Ya! Yo no quiero reflexión si antes no como jamón.

ADAN

¿Y no prefieres mejor que sea un buen chorizo? ¿O champiñón?

EVA

(*Ella le echa una mirada asesina*) ¡Noooooooooooooooooooo!

ADAN

¿Bocata de tomate y... salchichón con melón?

EVA

¡Noooooooooooooooooooo!

ADAN

Pero qué delicadas y caprichosas sois las mujeres. No, si ya me lo dijo Dios: No le niegues nada, si quieres tenerla contenta. Y conserva, aunque no se yo si vale la pena. No le niegues nada ¡Y menos el jamón!

Bueno. ¡Anda, toma, tonta! Que también había traído un bocata jamón para ti (*le da un bocata*)

EVA

¡Hartita me tienes, eh, hartita me tienes de tanta bromita! (*Le da un bocado al bocata*) Y qué ¿Cuál es la reflexión que se te ocurre? ¿No será sobre el jamón?

ADAN

¿Sobre el jamón? Tú sígueme y verás:

(Final, rimado):

ADAN La pareja, ya se sabe, sin discutir no funciona
ADAN Unas veces pierde él y otras ganas la madonna.

EVA Y es que así tiene que ser, pues ya nos lo dijo Dios
EVA El hombre a obedecer y a cuidarla con jamón

ADAN ¿Tú estás segura de que Dios dijo algo del jamón?

EVA Si eso no lo dijo él ¡que más da! ¡Lo digo yo!

ADAN. Con jamón o sin jamón creo que es mejor por ahora dejar esta discusión.

EVA Pues mañana seguiremos ¿No te parece, mi amor?

ADAN ¿Mañana? ¿Mañana otra vez jamón?

EVA No, no, no. Mañana ¡hablaremos del amor!

ADAN ¿Qué dices? Ni se te ocurra.

EVA Pues hablaremos de nosotros, hablaremos de los dos.

ADAN No. No... No estoy yo preparado para eso..., no y no.

EVA ¿De los niños? ¿De mi madre? ¿De un viaje en avión? A Canarias, claro.

ADAN No, no. Mejor mañana hablaremos de...(duda)

EVA ¿De qué? ¡Suéltalo ya, so cabrón!

ADAN De..., esto...Mañana... ¡Mañana hablaremos del Gobierno!

EVA ¡Pues vaya coñazo! ¡Serás gilipueñas! ¡Ahí te quedas! ¡Adiós!

(Salen los dos, ella en primer lugar y después la sigue él, discutiendo con cosas como: ¿Pero espera, mujer? No me dejes solo con esta tropa. Y ella ¡Anda y que te zurzan! Etc.)

FIN